

# CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO II

GIJÓN 10 DE MAYO DE 1913

NÚM. 54

POR LA CULTURA SOCIAL

## HECHOS, NO PALABRAS

Si poderosas razones de alto sentido ético no justificasen la oportunidad de toda iniciativa de cultura y moralización de la juventud, bastaría a proclamarla la conciencia más vulgar ante el estado de relajación social que presenciamos.

No somos nosotros prægones sistemáticos de esa perversión de las costumbres que en ocasiones ha llegado al límite de lo intolerable.

Aun siendo el carácter de esta revista el más indicado para levantar la polvareda del escándalo en airadas campañas de protesta contra los males que aquí padecemos y contra la infinidad de sus causas originarias, CULTURA E HIGIENE sabe permanecer con serenidad de juicio, sin recurrir

a desplantes inoportunos, a lamentaciones que de todo tendrán menos sinceridad, a desfacer entuertos, ¡como si fuese tan fácil

hinchar un perro! No pertenecemos a esa clase de gente que lo mismo sirve para un barrido que para un fregado, y que vive

constantemente encendiendo una vela al diablo y, algunas veces, otra a San Miguel.

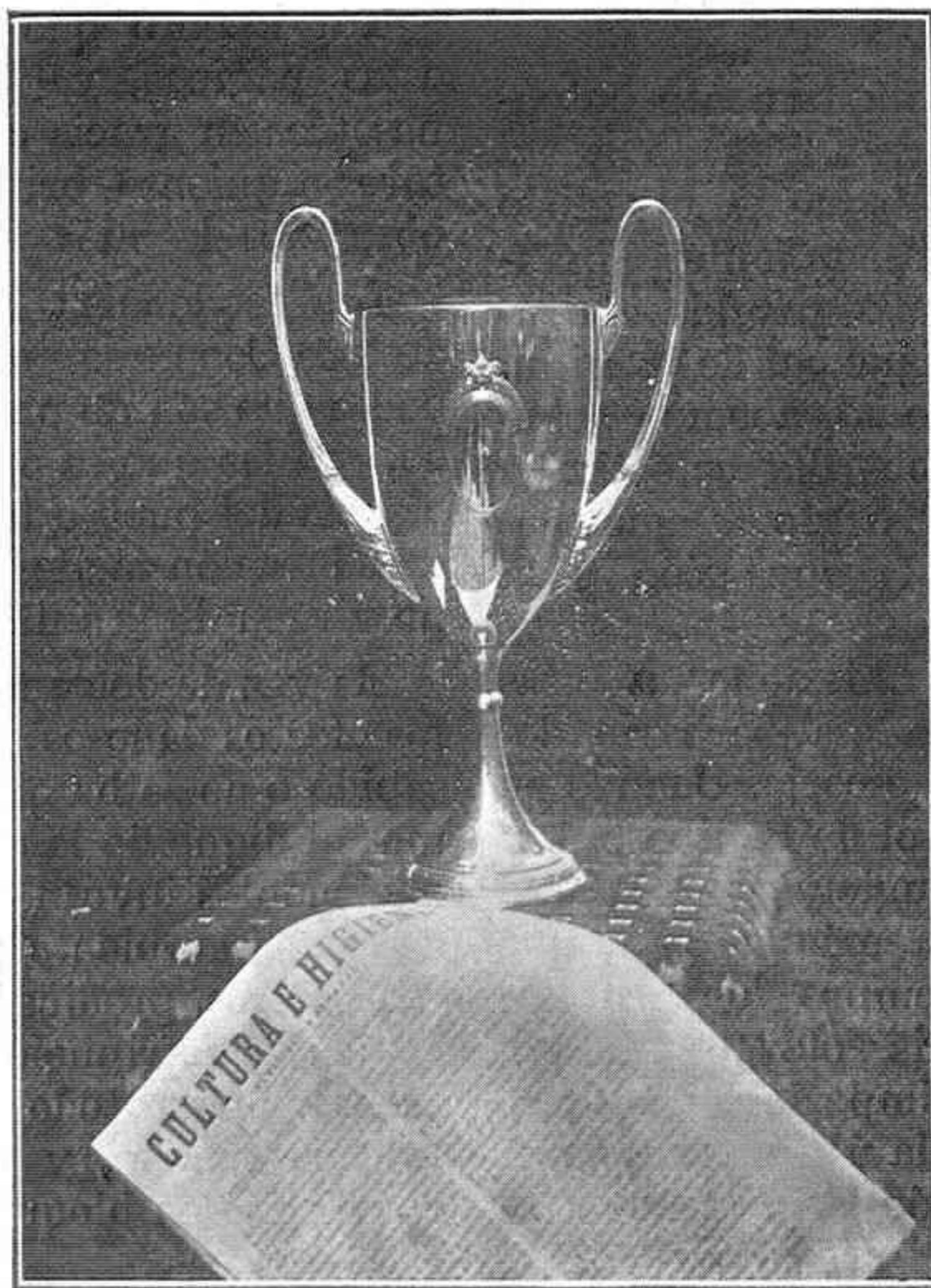
Porque ese convencionalismo torpemente explotado está a las puertas de la bancarrota.

Es hacerse poco favor a sí mismo creer que las gentes caminan completamente a ciegas, sin instinto siquiera de conservación, sin sentido de la realidad, sin darse cuenta de tanta mentira convencional.

La selección se va haciendo lenta, sí, pero continuamente.

Y diseminadas e incoherentes, existen ya fuerzas de opinión que discre-

pan en absoluto de esas corrientes que hasta ahora lo vienen avasallando todo, convirtiendo esto en un río revuelto donde,



ARTÍSTICO REGALO  
DE LA REVISTA «CULTURA E HIGIENE» PARA EL  
CERTAMEN INFANTIL



como es sabido, no faltan los tradicionales pescadores gananciosos.

Los males sociales que aquí se padecen tienen su origen en causas de todos conocidas.

De una parte, la tolerancia, la benevolencia, el amparo que se presta a la explotación de todas las cosas nocivas y que conducen a la frivolidad, al desenfreno y a la barbarie y que están ya señaladas con el inri de la inmoralidad, no por nosotros sino por los hombres de ciencia que en recientes Congresos internacionales lo han proclamado en sus explícitas conclusiones.

Quienes no se enteran de esto, o aparentan no enterarse prestando aquiescencias y ayudas a la propagación de las causas del mal, no pueden lícitamente lamentar siquiera sus efectos.

Y no deja de ser implícitamente culpable de que las cosas hayan llegado a tal extremo, que el vicio llegue a invadirlo todo, que la procacidad se manifieste inaudita y que la navaja sea esgrimida cínicamente en plena calle principal de la villa, aquella indiferencia que no sabemos achacarla más que a una cobardía colectiva y a un rebajamiento del carácter que nos llevarán fatalmente a la abyección y la decrepitud.

Triste es hacer tales reflexiones a estas alturas cuando ya toda esa barbarie debiera estar reducida a escoria. Cuando en Gijón debiera lucir el sol de la libertad y la fraternidad que nos uniera para las altas luchas de la cultura más intensa, que adormeciendo para siempre los brutales instintos de la materia elevase nuestro espíritu a su soberano imperio.

Nos alienta, tal vez, la última esperanza de hallar en la educación de los niños la

base de un porvenir de perfección social. Prueba de ello es nuestro constante laborar en ese sentido, propagando el bien, sin alharacas que se lleva el viento, con obras tangibles, con iniciativas prácticas de inmediata utilidad a esa noble causa.

Ahi está el Certamen Cultural Infantil para demostrar la sinceridad de nuestras intenciones. Lo hemos llevado a feliz término en medio del silencio ambiente. Y nuestra fe no se entibia ante las estudiadas indiferencias de quienes han cercenado sus elementos de publicidad a nuestra iniciativa, mientras los prodigan sin tasa a otras cosas, que no serán menos, pero tampoco más dignas de acogida que ese generoso intento cultural.

Tal intento que hoy cristalizamos en estas páginas, ya ha sido razonado por nosotros en gracia a nuestros asiduos lectores a quienes brindamos hoy los frutos obtenidos después de laboriosa gestación.

Las tendencias, en apariencia pueriles, de este Concurso, no es un secreto para nadie que son de profundo sentido práctico, con las que se pretende atraer la conciencia del pueblo hacia las grandes obras de educación fáciles de arraigar en el campo virgen de la infancia.

En vez de declamaciones huera contra los efectos dañosos cuyas causas no se ha sabido o no se ha querido evitar, opongamos el dique de la educación de los niños haciéndolos invulnerables a las perversidades del ambiente malsano y corruptor.

Nosotros, predicando con el ejemplo, ponemos a contribución el exigido grano de arena; pongan todos la parte alícuota que les corresponde, y el grano de arena se convertirá en bloque formidable.

La pedagogía de mañana es la pedagogía natural, la pedagogía fisiológica, que tendrá que resolver este problema: mejorar la educación intelectual, disminuyendo el tiempo consagrado al estudio y a la enseñanza. Esto es posible, y ha de hacerse.

Goethe exclamaba al morir: *Luz, más luz.*

El grito de: *aire, más aire aún*, puede resumir los votos y esperanzas de los ligeros internacionales de la higiene escolar.

¡AIRE EN LA ESCUELA!

¡AIRE EN LOS PULMONES!

¡AIRE EN LOS PROGRAMAS!

Esta fórmula breve y sintética puede resumir de modo gráfico el conjunto de nuestras aspiraciones.

Dr. MATHIEU

eminente clínico e higienista



# CERTAMEN CULTURAL INFANTIL

## TRABAJOS PREMIADOS

### Amor y Trabajo

Tema: *Elogios a la Patria.*

#### PREÁMBULO

EN mi casa se recibe la importante revista CULTURA E HIGIENE; la leo siempre, porque, aunque niño ya voy comprendiendo el valor de las palabras que dan nombre a la mencionada



OVIDIO ROCÉS

Premio de CULTURA E HIGIENE.

revista, por lo mucho que oigo hablar a mi querido maestro y en mi casa y en todas partes de estas cosas. En uno de los números he leído que se abría un concurso entre niños de diez a diez y seis años para premiar el mejor trabajo que se presentara sobre ciertos temas que en él se mencionaban, todos ellos relacionados con la cultura, y entre los cuales figura este: «Elogios a la Patria». Yo, no sé por qué, senti grandes deseos de asistir al concurso; pero, por otra parte, no me consideraba capaz para hacerlo tan bien como debe de hacerse un trabajo que ha de presentarse a uno de estos actos. Sin embargo, el tema me gustaba mucho: ya en la escuela, hago ejercicios de redacción; mi maestro me está enseñando a—como él dice—hablar por escrito; cada tercer día tenemos que desarrollar un trabajo que él nos corrige. De la patria ya hemos hecho alguno. Al principio no sabía qué escribir; ¡qué trabajo me costaba llenar dos renglones! Hoy ya se me va soltando la pluma como al pequeño la lengua. Por todo esto, y pensando que los demás asistentes al concurso son también niños, me decidí a ello. Busco, auxilio en mis libretas y en mis libros de lectura, hago por recordar algo de lo mucho que el Sr. Maestro nos habla de la Patria, y robando unas horas a mis juegos, he compuesto el trabajo que va a continuación.

### Elogios a la Patria

¡Patria! ¡Cuántos pronuncian esta palabra sin darse cuenta de lo que significa! Nosotros, los niños, no podemos sentir aún los grandes afectos como los hombres, según nos dice el Sr. Maestro. Sin embargo, yo ya voy comprendiendo el alcance de la palabra «Patria»: ya siento amor grande hacia ella. No sentiré tanto como el soldado que vuelva de la guerra, o el hombre que está ausente de su patria por mucho tiempo o el que en país extranjero oyera mofarse de ella; pero sí la amo y sí sería yo capaz a defenderla como niño con todas mis fuerzas.

Yo no concibo que haya alguien que deje de amar a su madre. Y la Patria es también nuestra madre: es nuestra madre, porque en ella nacimos; porque la sangre que corre por nuestras venas es española; porque española es la tierra donde están enterrados nuestros antepasados, porque todo cuanto nos rodea, todo lo que admiro, lo que estudio, es español.

Y la amo cada vez más a medida que la voy conociendo. Cuando oigo al Sr. Maestro relatar nos las luchas sostenidas por los españoles en defensa de la Patria; cuando nos explica los sucesos de la Reconquista, la toma de Granada, los episodios de la guerra de la Independencia, el 2 de Mayo, los sitios de Zaragoza y Gerona; cuando describe las batallas de Lepanto y Trafalgar; cuando nos narra las biografías de tantos hombres ilustres como hubo y hay en España, Cervantes, Jovellanos, Murillo, Palafox, Daoiz, Velarde, Galdós, Ramón y Cajal; cuando nos habla de la fertilidad y belleza del suelo español, de los encantos que la Naturaleza ha puesto en nuestra patria, de la riqueza mineral que encierra la tierra española, de lo codiciada que ha sido siempre por pueblos extranjeros, experimenta mi espíritu una emoción que no sé explicar; es el sentimiento patrio que se enardece.

Quien no ama a la patria es que no la conoce; quien se atreve a escarnecerla, es un degenerado, un ser indigno de ser su hijo.

España, nuestra adorada Patria, ha sido más grande en poderío en otro tiempo; sus valerosos soldados han realizado muchas conquistas. Yo recuerdo oír al Sr. Maestro, que en tiempo del rey Felipe II, allá en el siglo XVI, no se ponía el Sol en los dominios españoles, con lo que se da a entender lo extenso de los mismos. De nuestra Patria han salido los que conquistaron nuevos mundos y llevaron la civilización a otros países;



y si hoy la vemos pobre y pequeña en territorio, no por eso debemos dejar de amarla; yo, a mi Madre, la querría mucho más cuanto más desgraciada la viera.

Nuestra Patria aún puede ser grande y poderosa; el carácter de sus habitantes, la riqueza del suelo, su envidiable posición geográfica, son condiciones muy favorables para ello. Todos sus hijos debemos esforzarnos por conseguirlo. ¿Cómo? Entrando de lleno por el camino de la cultura. Más valor que la grandeza por los ejércitos de mar y tierra y por los extensos dominios arrebatados a los débiles, tiene la grandeza que descansa en la cultura, en las virtudes

patrias, en la prosperidad de la Agricultura, de la Industria y del Comercio, en el fomento de la escuela, de la fábrica y del taller, de donde salen la riqueza y el bienestar de los pueblos. Hagamos, pues, por elevar la Patria a la altura que se merece, porque resplandezca en ella la fe, la justicia y la moralidad. Yo, por mi parte, le prometo toda mi sangre, mis pensamientos, el sudor de mi rostro; cuanto valga y sea será para ella.

OVIDIO ROCES GONZÁLEZ.

Alumno de la escuela de Santa Doradía.

Gijón 1.º de Abril de 1913.

## Al Concurso

Tema: *Protección que debemos a los pájaros y las plantas.*

Yo creo un deber sagrado proteger a los pájaros, porque nos alegran, nos acompañan, nos recrean, en una palabra, tanto en la vista como el oído, con sus alegres cantos y sus vistosos plumajes, y sobre todo porque son útiles a la agricultura, pues ellos sirven para librar a los campos de insectos que son perjudiciales, exceptuando, naturalmente, los que por ser ellos mismos una constante amenaza, merecen ser exterminados, como por ejemplo los gavilanes, que roban las palomas tan útiles al hombre y otros por este estilo; y si me pusieran en el caso de poder proteger a alguno de ellos, yo daría mi preferencia a la golondrina, porque ella nos libra de una porción de insectos, nos inclina a tener cariño al sitio y a las personas de las que hemos recibido beneficios; son, a mi juicio, los animales que más nos enseñan a ser útiles y reconocidos.



AURELIO AMADO  
Premio del Ilustre Ayuntamiento.

Las plantas, por sí solas, nos hacen pensar y sentir la necesidad de su conservación, despertar instintivamente en nosotros el deseo de protegerlas; creo que no haya persona capaz de sentir algo bueno que pueda hacer daño a una planta,

a una flor o a un árbol. Las plantas nos dan todo cuanto valen, la mayor parte de las veces sin que nosotros nos molestemos nada por ellas; así es que al protegerlas, creo que no se hace más que pagarles, hasta cierto punto, lo mucho que hacen por nosotros. Recuerdo que siendo yo muy pequeñito, encontré en la calle una ramita; mi madre, que es muy buena y por lo tanto ama los pájaros y las flores, se apresuró a tomarla de mis manos; llegamos a casa y cuidadosamente la colocó en una maceta; todos los días la regábamos; ella me hacía ayudarla; hoy es un precioso rosal que no nos costó más, ni nos dió más trabajo que echarle todos los días un poco de agua. Puede que esto haya despertado en mí las ideas que expongo, pero creo, como he dicho, que esta es una cosa que va unida a todo sentimiento de bondad.

He oído al señor maestro y a mis padres, que los árboles atraen las lluvias, beneficiando las cosechas, que sirven para sostener las galerías de las minas en forma de troncos combinados, que de ellos sale toda la madera que vemos y que de los vegetales antiquísimos que quedaron enterrados se formó el inagotable depósito de carbón que existe en el mundo. Además, las plantas dan frutos innumerables.

De modo que los pájaros alegres, vistosos y buenos, y las plantas útiles, agradables, con sus jardines y sus frutos imprescindibles al hombre, merecen toda nuestra protección.

AURELIO AMADO.

Alumno de la Escuela de Comercio.

Gijón 7 de Abril 1913.

La mayor parte de lo que en los niños se llama juego, no es nada menos que estudio. En esas manipulaciones empiezan a conocer las propiedades de los cuerpos y los fenómenos físicos y químicos.



## Puerilidades

Tema: *Juegos infantiles, relación y reglas más usuales y cuáles tienden al desarrollo físico de la infancia.*

CUANDO en casa me dieron a leer la revista CULTURA E HIGIENE para que yo eligiese el tema que más me agradase entre los que figuran en el *concurso infantil*, me decidí enseguida por el tema que se enuncia así: «Juegos infantiles, relación y reglas de los más usuales, y cuáles tienden al desarrollo físico de la infancia.» ¿Qué relación de juegos voy a hacer, si apenas éstos existen, por no tener los niños manera de practicarlos con mediano método siquiera?

Relataré algunos de los que a hurtadillas practicamos, esquivando la mirada de las personas graves que pasan por las calles con cara de pocos amigos y con menos ganas de juegos infantiles.

La **Peonza**, el **Aro**, el **Lirio**, el **Salto**, el **Pido-campo**, la **Pelota**, a mi juicio, son los que más influyen en el desarrollo físico de los niños y los que más despiertan en nosotros los sentidos, la idea de calcular lo que hacemos, aunque ello requiera acometividad, arrojo y agilidad.

La **Peonza**, es una figura cónica, de madera, que termina con un clavo, en el cual se inician las vueltas de un cordel de *congrío* bien unidas, y al desenvolverse rápidamente del extremo de dicho cordel, producen un movimiento de rotación de la peonza al caer en el suelo rodando sobre su eje, que es el clavo.

Con este juego se ejercita la vista, el pulso y brazo del jugador, que tira la peonza dirigiéndola sobre un *peón* que está en el suelo esperando los *pigaños* que una experta mano infantil le puede ocasionar con el clavo de la peonza certeramente dirigida.

El **aro**, no creo necesario describirlo; sirve de ejercicio a la vista, el pulso y las piernas del jugador, que ha de demostrar su habilidad conservando la posición del aro vertical al suelo, hacerle rodar con la mayor velocidad posible, siempre en línea recta, para no perder terreno en la distancia que se recorra.

El **lirio**, es hoy, aparte otras cosas, un medio protector de la industria vidriera, y si este juego se prodigara mucho en las calles, no tardaría en imponerse un sistema general de alambreras hasta para resguardar las caras de los transeúntes.

Pero, ¿qué juego verdaderamente infantil no tiene inconvenientes para las personas y las cosas? ¿Por qué esas personas mayores no disponen, por su propia comodidad, que los niños tengamos sitios adecuados para nuestras diversiones, que nos son tan precisas como el comer?

El **lirio**, es un juego sencillísimo; se compone de **lirio** y **machorra** y se juega entre dos: *mano* y *segundo*. El **lirio** es un trozo cilíndrico de madera apuntado en sus dos extremos; la **machorra** es una especie de paleta, también de madera, con empuñadura.

Una piedra colocada en sitio conveniente es el *puesto* al rededor del cual *giran* las *operaciones*. El *mano*, **machorra** en ristre, *aventa* el **lirio** a la mayor distancia posible mientras el *segundo* procura *ampararlo* con las manos; si no lo consigue, tiene que recoger el **lirio** del suelo y tirarlo, haciendo que toque en la **machorra** que está en el *puesto*, y si no lo logra, entonces el *mano* deja caer el **lirio** en el suelo procurando que sus puntas queden libres de estorbos a fin de que al ser tocadas hábilmente con la paleta o **machorra** salte el **lirio**, y cuando esté en el aire otro golpe casi simultáneo lo ha de impeler a gran distancia para hacer muchos tantos y que no bajen del número estipulado previamente.

Los tantos son las veces que la longitud de la *paleta* o **machorra** esté contenida en la línea recorrida por el **lirio** al ser impulsada por el *mano*. La práctica de este juego requiere continuos movimientos del cuerpo, atenciones fijas de la vista, el pulso, cuidados de cálculo en la ejecución de las distantes operaciones. Si la *paleta machorra* se ajustase a determinada dimensión, al medir las distancias que el **lirio** recorre, los niños se acostumbrarían a calcular fácilmente los metros de una longitud o superficie cualquiera.

El **Salto** se practica de este modo: un muchacho, con la espalda en posición horizontal, se coloca junto a un *rayón*. Este *rayón* indica donde los saltadores han de fijar los pies sin pisarlo al saltar sobre el muchacho que está *debajo*.

Los primeros saltos son relativamente fáciles. Pero a cada salto que dan varios muchachos, respetando el *rayón* siempre, el último de los saltadores dice *¡narroba!* que quiere decir que el que está *debajo* se vaya alejando del *rayón*, hasta diez o más pies de distancia. En esas circunstancias, el **salto** se hace muy difícil y sólo los más ágiles y arriesgados logran ejecutarlo con la debida destreza, es decir, sin pisar la raya



LUIS FERNÁNDEZ SANTOS  
Premio del Círculo Mercantil



y sin tocar más que con las manos en las espaldas del que está debajo. Es, por tanto, el salto, juego de desarrollo físico y que aleja de los niños el apocamiento, dándoles acometividad para saber salvar inconvenientes y obstáculos que en determinados casos pueden encontrar, salvándolos, no ciegame, sino con habilidad y arrojo al mismo tiempo.

El *pido-campo*: se hace este juego entre dos *cuadrillas* de muchachos que cuidan respectivamente un trozo de terreno, generalmente de calle adosado a la pared y la acera. Cuando alguno del bando contrario trata de invadir el *campo* a los otros, estos lo impiden por todos los medios hasta lograr detener al *invasor* que queda *prisionero* y convenientemente vigilado. Pero he ahí que los compañeros del *prisionero* tratan de libertarlo poniendo en práctica el mayor arrojo y agilidad para acometer a los guardianes contrarios que a todo trance impiden el *rescate* de la *presa*; resultando de todo esto una lucha interesante y noble que despierta en los niños el vigor físico y el valor moral, el deber de compañerismo y de liberación del *cautivo*, dando ello, en fin, lugar a una serie de episodios infantiles, sumamente varoniles y de nobleza.

He procurado cumplir el para mí difícil cometido, haciendo relación de algunos juegos infantiles, dejando los que me parecen barbaridades infantiles, que afortunadamente van desapareciendo. Para dar reglas de los que puedan influir en el desarrollo físico y en la educación

de la infancia he descrito los cinco que he ido citando, por entender que son los más generalmente tradicionales y muy arraigados hasta ahora en los niños. Esto no quiere decir que no haya otros, como la pelota y el balón, etc., que entran ya en la clasificación de deportes modernos para niños, adultos y aun de edad mayor, que gustan de ejercitarse con aquellos.

Termino repitiendo que es necesario que las personas graves que se enojan cuando jugamos en la calle con incomodidad para ellas y nosotros, piensen que también tenemos derechos individuales y colectivos que en nuestra debilidad no podemos defender. Esos derechos lo son a nuestros juegos y alegrías, pues las personas graves tienen casinos, cafés, teatros, tertulias, paseos, deportes, diversiones mil, y hasta tabernas. ¿Qué tenemos los niños, que somos los hombres de mañana, para que en ese mañana seamos ágiles y fuertes, aptos para el trabajo, cariñosos y útiles para la sociedad que ahora nos niega un palmo de terreno para nuestra diversión y alegría? No hablemos, pues, más de juegos, mientras no tengamos campos donde ejercitarlos. Vengan los parques infantiles para nuestros recreos y después ya verán todos cómo en esos juegos, al parecer pueriles, hay tesoros de salud, enseñanza, educación física y moral.

LUIS FERNÁNDEZ SANTOS.

Alumno de la Escuela de Comercio.

Gijón 9 de Abril de 1913.

## PENSAMIENTOS

Hay autores que obtienen éxitos por la misma inconsistencia de sus obras, como ciertas páginas de música seducen por su propia impresión.

Quien bajo el imperio de las pasiones dice la verdad, es hombre verdaderamente libre.

Las cosas caducas poseídas cargan, amadas ensucian, perdidas afligen.

Una onza de buena fama vale más que una libra de perlas.

Reine en tu alma siempre un estudio de inclinar, no a lo fácil, sino a lo más dificultoso.

Una cara en que brillen inteligencia y corazón nunca será fea.

No hay nada más natural al hombre que lo sobrenatural.

Para apreciar el entendimiento del hombre, hacedle hablar y escuchadle; para apreciar la voluntad del hombre, hacedle obrar y observadle.

La cooperación produce asombrosos efectos. Lo que uno solo no puede soñar, entre muchos es completamente realizable. El poderoso tendrá una o varias institutrices para sus hijos, podrá buscar el mejor maestro o maestra españoles—los hay tan buenos como en el extranjero,—dispondrá de excelente material de enseñanza y destinará a la educación salas, jardines y patios de juego con todos los requisitos exigidos por la pedagogía racional; pero entre cincuenta o cien individuos de la clase media podemos hacer otro tanto, con la ventaja de que nuestros niños vivirán en un mundo mayor, más animado y social, pues de la misma necesidad de unirse los padres sale el esfuerzo más valioso de la obra educativa.

H. del Villar



## El trabajo y el ahorro son la base de la riqueza

.....

Tema: *Influencia moral que el ahorro desde la infancia puede tener en lo porvenir del hombre, y distintas formas del ahorro mínimo.*

**A**HORRAR: Es cercenar y reservar alguna parte del gasto acostumbrado. Así define esta palabra el diccionario y en esta sencilla definición bien puede decirse que se encierra, si no la felicidad del hombre, alguno de los principales elementos para conseguirla.

La consecuencia de ahorrar es poseer ahorros, es decir, cantidades ahorradas, y estas cantidades ahorradas constituyen el más poder-

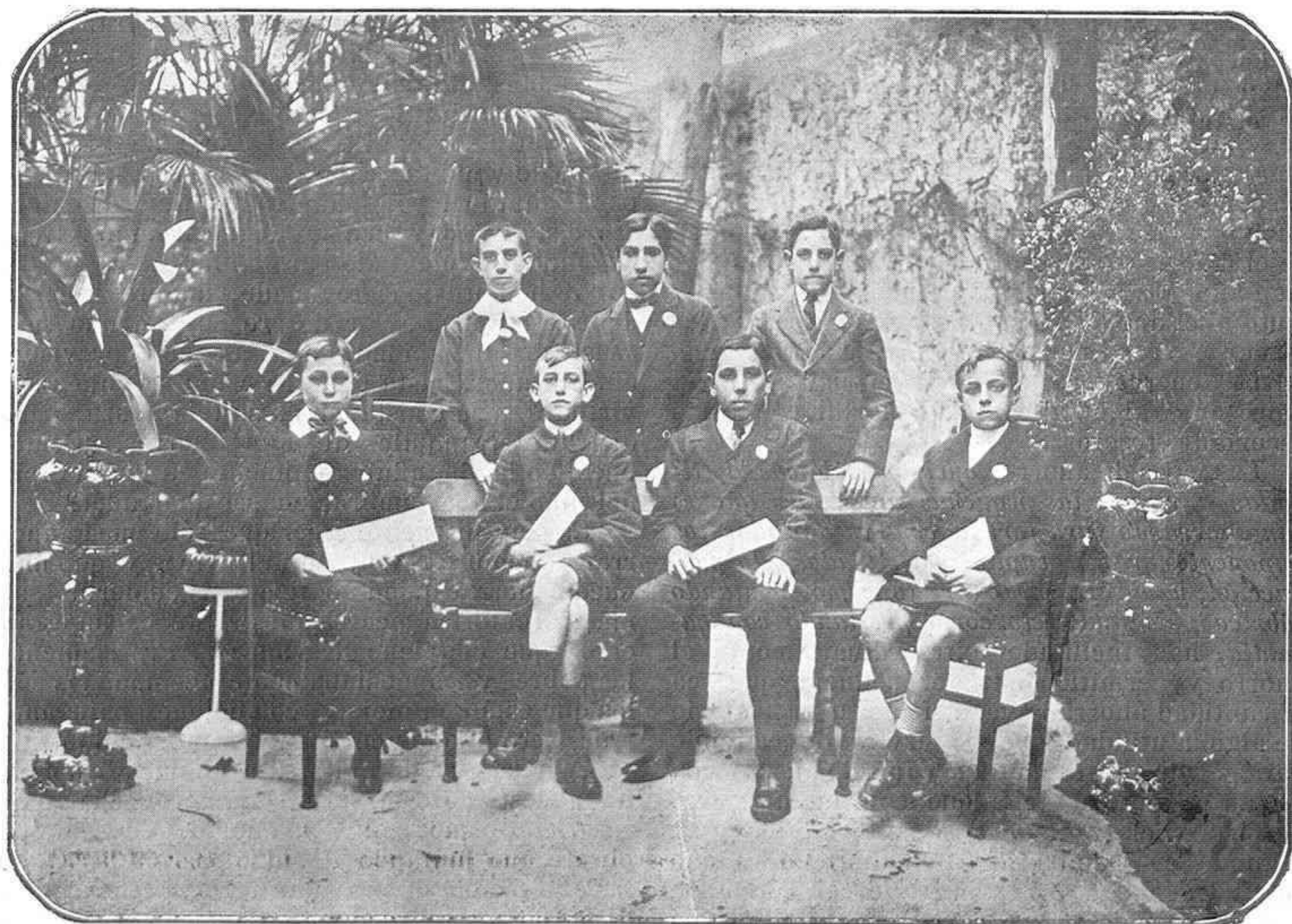
roso de los tres factores de la producción, que es el capital.

La necesidad del ahorro la sintieron los primeros hombres desde el momento en que apreciaron que un día tenían caza y pesca abundante, en tanto que otro escaseaban hasta el punto de verse acosados por el hambre; de este modo aprendieron que guardando de un día para otro algunos trozos de los animales muertos y mejor aún si conservaban algunos de los cazados vivos podían asegurar su cotidiana comida.

La forma, pues, más primitiva del abono es la de guardar los productos de un día para otro; más tarde comenzaron los hombres a ahorrar productos que pudieran conservarse por tiempo indefinido como pieles para hacerse sus vestidos, instrumentos de piedra tallada, barro y madera para diversas aplicaciones, constituyendo la posesión de estos instrumentos un ahorro, que era como el embrión de los grandes

### CERTAMEN CULTURAL INFANTIL

NIÑOS QUE OBTUVIERON PREMIOS Y MENCIONES HONORÍFICAS



Aurelio Amado

Antonio Castro

Felipe Alonso

Fot. Vinck.

Ovidio Rocas

Victor Aguirre

Luis Fernández

Alfredo Cuesta





**ANTONIO CASTRO ESCOLAR**

Premio del Monte de Piedad adjudicado por el trabajo inserto, y obtuvo también el premio de la Cámara de Comercio por el trabajo *Ad gloriam*, correspondiente al tema «Las personas y las cosas que merecen nuestro mayor respeto», de que es autor.

capitales representados hoy por las complicadas y costosas maquinarias modernas.

Una vez inventada la moneda, ya el ahorro se comprende más claramente y también el hombre puede practicarlo con más facilidad. De este ahorro es del que nos vamos a ocupar en nuestro breve trabajo.

El hombre que ahorra, dice nuestro profesor de Economía Política, no solo realiza un acto útil para sí, sino inversamente be-

neficioso para la sociedad, pues sus ahorros no deben permanecer ni un momento inactivos ni aislados, yendo a sumarse con los de otros hombres para formar los grandes capitales que han de ser la base de una Compañía Industrial, de una Compañía de transportes, de una Compañía de seguros, etc. No se concibe en la activísima vida moderna el ahorro egoísta de nuestros antepasados que por ignorancia, temor y otras causas que yo no sé analizar, guardaban sus ahorros en el más apartado escondrijo y allí permanecían años y años, no sacando de tales ahorros fruto ni el que los reunió a fuerza de privaciones ni, a veces persona alguna, hasta pasadas varias generaciones en que la casualidad hacía tropezar a algún afortunado mortal con estos escondidos tesoros.

Las cajas de ahorro, *oficinas públicas destinadas a recoger las pequeñas cantidades que se van ahorrando para formar con las de todos los imponentes grandes capitales destinados a la producción, ya de un modo directo, como montando fábricas, bien indirecto, como prestando con garantía*, han facilitado extraordinariamente el ahorro y permitido que por pequeña que sea la cantidad ahorrada ya, disfrute su propietario de alguna utilidad que le servirá de estímulo para seguir ahorrando. Las cajas de ahorro son de tan reciente creación que la primera se creó en Brunswick (Alemania) en el año 1765 y la segunda en Hamburgo (Alemania) en el año 1778. En España, la primera el año 1839 en Madrid, la segunda en Barcelona el 1844, y en Gijón la primera en 1906.

En España, las cantidades ingresadas en las Cajas de Ahorros suelen producir de dos a tres

por ciento anual, y según un libro que consulto debieran dedicarse estos establecimientos, en combinación con los Montes de Piedad, no sólo a pignoraciones, sino a establecer cajas populares de crédito para atender principalmente a las necesidades de los artesanos y la clase media, facilitando dinero para pequeñas empresas y hasta para instalación de asociaciones de Cultura e higiene, a módico interés.

Esto dicho, entremos de lleno en el tema *Influencia moral* etc.

El niño que ahorra piensa en el mañana, y pensar en el mañana es prevenir y prever, y el *hombre prevenido vale por tres*, sin duda porque tiene presencia de ánimo para salvar las más difíciles situaciones, de lo que deduzco que *niño prevenido vale por tres*, y si de cada niño prevenido sale un hombre, y cada hombre prevenido vale por tres, o las matemáticas mienten o **un niño prevenido valdrá en su día por nueve hombres**. Por el contrario; el hombre que no prevé ni se previene, está siempre en camino de ser sorprendido por la desgracia y tiene un punto más de contacto con los animales que, en general, salvo excepciones como las hormigas y otros, no suelen pensar en el mañana. Pensar en el porvenir es aspirar a que reine la paz y tranquilidad que tanto necesitan los pueblos, al igual que las familias, para su progreso y engrandecimiento.

Por otra parte; el ahorro exige un gran esfuerzo de voluntad, sobre todo en la niñez, y por lo tanto el niño ahorrador tiene dominio sobre sí mismo y cuando llegue a hombre tendrá mucho adelantado para triunfar.

Al hombre más templado, no previsor, le debe, a mi juicio, por despreocupado que sea, asustar la ancianidad, mientras que el previsor, el ahorrador, hasta lo desea como premio a sus virtudes, a su constancia, a su templanza, para disfrutar tranquilo de sus ahorros. ¿Cómo, pues, no ha de influir totalmente en lo porvenir del niño el acostumbrarse a ser ahorrador?

Es muy frecuente creer que sólo puede ahorrar el hombre rico y el niño rico, y que mal puede ahorrar quien no tiene ni cubiertas sus más perentorias necesidades. Este es un gran error que conviene desvanecer. Precisamente los pobres y los medianamente acomodados son los que están en mejores condiciones para ahorrar, pero lo que necesitan es haber adquirido esta virtud cuando niños. ¿Luego puede ahorrar un modesto obrero? Sí, y hasta aprovecharse de sus vicios como medios de ahorro. Yo sé de un obrero que juntando de niño *perra a perra*, de las que recibía de propina, llegó a tener guardadas 60 pesetas cuando le llamaron a servir a la Patria, y este obrero, ya casado y con hijos, aprovecha en la actualidad su vicio de fumador para seguir ahorrando. El procedimiento es



bien sencillo y merece ser recomendado. Todo estriba en usar dos petacas.

Nuestro obrero compra una cajetilla de 30 céntimos y después de fumar dos, tres y hasta cuatro cigarrillos casi seguidos, saca otro y en lugar de convertirlo en humo lo guarda en la petaca, que hace de caja de ahorros; así, hay días que logra ahorrar hasta cuatro cigarrillos, ahorrando cuando menos uno. No pasa una semana, por mucho que el vicio le domine, sin haber reunido 25 cigarrillos, y entonces se compra a sí mismo la cajetilla y guarda en una hucha los 30 céntimos. Por este solo procedimiento consigue reunir al mes 1,50 pesetas y se paga una libreta de «Los Previsores del Porvenir», que le cuesta 1,10 pesetas, y que le permitirá cobrar desde los 45 años (pues la comenzó a pagar a los 25) una rentita diaria de una peseta. Con el sobrante, y otros ahorros, sigue acrecentando su libreta del Monte de Piedad y ya piensa en asegurar a su mujer y a sus hijos, como él se aseguró, en una Sociedad mutualista, para que unidos sus ahorros con los de otros, puedan los supervivientes, pasados algunos años, disfrutar de la parte proporcional de los fondos o de los intereses, y pasar tranquilos los últimos años de la vida.

Este sencillo ejemplo histórico nos demuestra que el hombre de más necesidades y menos dinero puede ahorrar, si de niño adquirió ese hábito, y bien fácil es conseguir que los niños se acostumbren a ser ahorradores; lo puedo decir por experiencia. A mí me enseñaron mis padres a ahorrar con el aliciente de *reunir para un velocípedo*, y el velocípedo llegó con ocasión de un día de mi santo; pero mis padres, generosos, no me dieron el disgusto de romper la hucha, con la que ya me iba encariñando, y seguí ahorrando *para comprarme un reloj*; éste también llegó con motivo de mi ingreso en la Escuela de Comercio, y en tan solemne ocasión mi madre me dijo: *La hucha se rompe...* (puedo asegurar que me dieron tentaciones de renunciar al anhelado reloj); la hucha se rompe, continuó diciendo mi querida madre, porque ya no cabe en ella ni un solo céntimo, pero con el dinero abrirás una libreta de la Caja de Ahorros, que hará de hucha en lo sucesivo. Ahora ahorrarás *para mejorar tu condición de soldado*, cuando te llegue el tiempo de servir a la Patria... Sin privarme de nada, sigo ahorrando y... ¡por qué no decirlo! quisiera que, llegado el día de abrir la nueva hucha, mi madre ya tuviera también previsto el caso y no fuere necesario sacar ni un solo céntimo. Entonces seguiría ahorrando, ahorrando siempre, pero sin dejar por eso de gastar, sin dejar de divertirme, sin tener ambición, sin aspirar a ser rico, sin tener amor al dinero, sin caer en la avaricia, que es horrendo vicio.

Algunas Cajas de Ahorros, para estimular el

infantil, reparten anualmente juguetes entre los imponentes; otras, reparten premios en metálico que ingresan en las libretas favorecidas por la suerte, sean de niños o sean de modestos obreros y menestrales, premiando así la virtud del ahorro.

Hay Cajas de Ahorros que facilitan, bien gratuitamente mediante cierta garantía, o bien mediante un módico interés, unas huchas de ingenioso mecanismo, que sólo pueden abrirlas los empleados de las Cajas de Ahorros, y con las que se facilita el ahorro mínimo, por razones bien fáciles de comprender.

En algunas naciones hay *huchas públicas*, que funcionan automáticamente y que ofrecen un *tiket* en que se señala la cantidad que en la caja se ha introducido; de este modo, y con gran comodidad, puede todo el mundo ir ahorrando, principalmente los niños, pues estos *tickets* se entregan luego en la Caja de Ahorros, como dinero que se va abonando en la libreta, que se abre a todo el que lo solicita.

También funciona en algunas naciones para fomentar el ahorro mínimo, la llamada Caja postal de ahorros, que en España se creó el año 1909, pero que todavía no ha comenzado a funcionar, privando así de las facilidades para ahorrar a los que no residen en poblaciones donde existe Caja de ahorros.

En algunos puntos, Gijón entre ellos, existe el sello de ahorro, que facilita en extremo el ahorro mínimo, y que, con el aliciente de regalar juguetes en Noche Buena a los niños que tienen ahorrada en sellos cierta cantidad, excita la virtud del ahorro a la vez que proporciona grato entretenimiento a la infancia.

Una mejora sobre el sello de ahorro y una forma muy práctica del ahorro infantil sería el *sobre de ahorro* que se vendiese en el mayor número posible de establecimientos al precio de diez céntimos, y a ser posible que hasta en los paseos públicos hubiese Cajas automáticas que entregasen el citado sobre a cambio de diez céntimos.

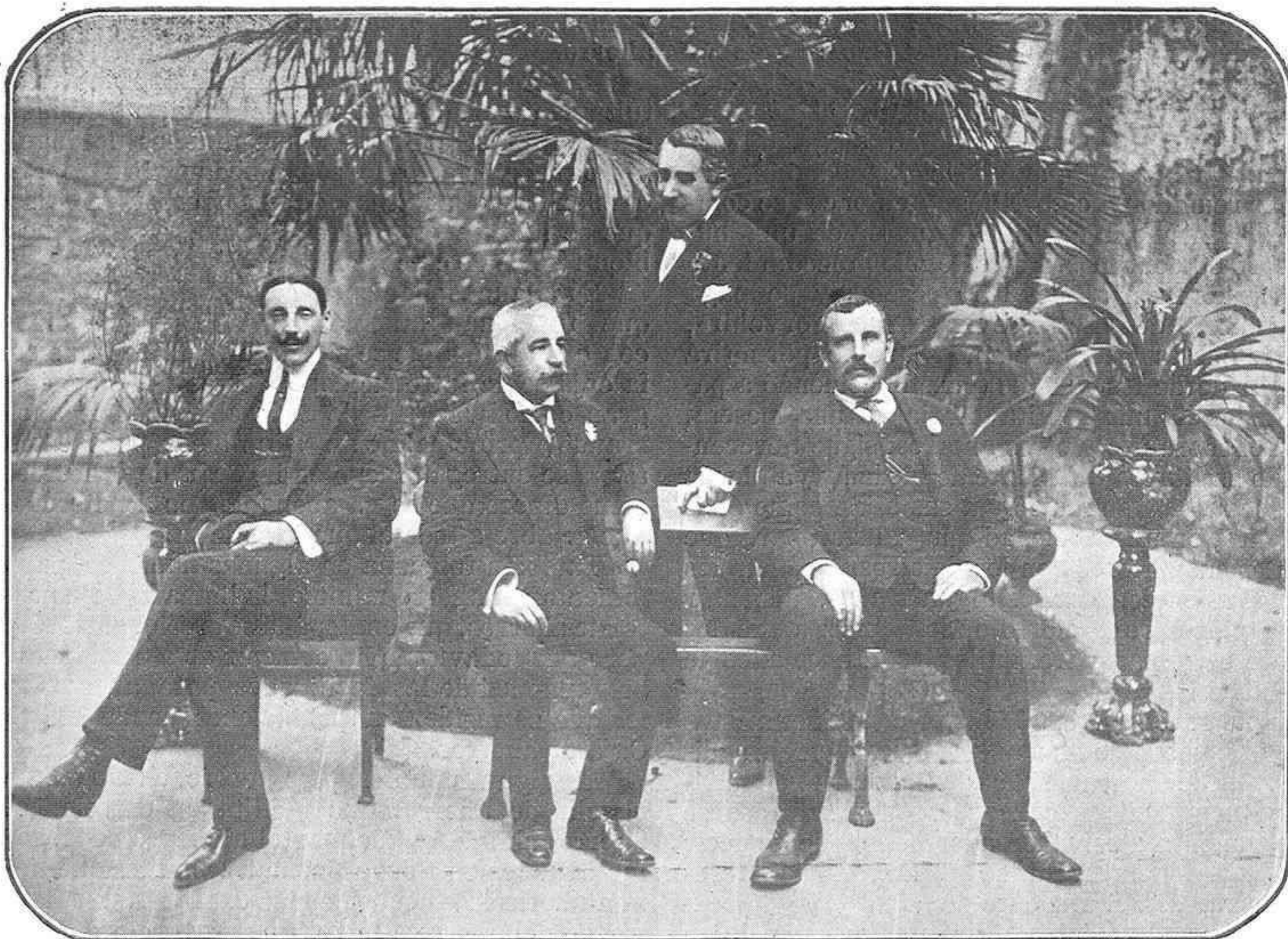
Para explicar el funcionamiento y ventajas de esta forma de ahorro, supongamos que la Caja de Ahorros de Gijón pone en circulación diez mil sobres, que le producirán al consumirse mil pesetas; la entidad emisora destinará sesenta pesetas a estimular otra clase de ahorro en la forma siguiente: veinticinco para el costo y gasto de la emisión; quince para un juguete o para beneficiar la libreta del agraciado; diez para reintegrar al comprador del sobre que tenga un vale de reintegro, y diez para vales que darán derecho a la adquisición de libros de cuentos, objetos de escritorio, etc. En todos los sobres iría encerrado un sello de ahorro de diez céntimos y un número para la rifa del juguete o su equivalente, según se indicó más arriba; el uno



## CERTAMEN CULTURAL INFANTIL

## EL JURADO

Fot. Vinck



D. Benito Delbrouck

D. Calisto de Rato y Rocas

D. Javier Aguirre del Viar

D. Francisco Suárez Acebal

por ciento de los sobres llevaría un vale que daría derecho a adquirir otro sobre (vale llamado de reintegro), y otro uno por ciento de sobres llevarían los vales que darían derecho a adquirir objetos de escritorio por valor de 5 a 15 céntimos. También podrían llevar los sobres trozos de rompecabezas u otros objetos y expender sobres de precio superior de 10 céntimos con sus correspondientes premios. Mi corta imaginación no da para más inventos, pero los hombres sabios que se preocupan de estimular el ahorro infantil, como medio de mejorar la suerte del hombre, tengo la seguridad que han de poner en práctica cuantos medios estén a su alcance para conseguir atraer hacia las cajas de ahorros, el sin número de monedas que pasan por las manos de los niños y que suelen salir de su poder con perjuicio de su salud corporal y a veces hasta espiritual.

Complemento del sistema de los sobres de

ahorro sería el establecimiento de un Banco infantil para negociar los vales y los trozos de rompecabezas con objeto de irlos completando, y hasta operar sobre juguetes usados, trabajos ejecutados por niños, y sobre otra porción de menudencias que no tiene objeto detallar, y que irían acostumbrando a los niños (tales operaciones de compra, venta y cambios) a pensar como hombres sin dejar de ser niños.

Y como ya este artículo pasa de los límites trazados y ni la brevedad podré alegar como mérito, hago punto a la vez que votos, por que los hombres se ocupen de cuestiones tan importantes, como son la de estimular el ahorro infantil y también la de encauzar los juegos y las energías de los niños como base de nuestra regeneración.

ANTONIO CASTRO ESCOLAR.

Alumno de la Escuela de Comercio.

Gijón 9 de Abril de 1913.



# CONCHA

Tema: *Elogios a la Patria.*



VICTOR AGUIRRE

Premio en metálico, donado por el Monto de Piedad.

¡Patria! ¿Qué sería el mundo sin un lugar especial, sin un solar donde al tender la vista el hombre se encuentra con cosas conocidas? Las montañas que cierran el horizonte, el río que riega las campiñas, los ocultos recovecos de los campos y los bosques, el camino con su atalaya, o centro de atracción, que es la Iglesia que cobija al vecindario, la

lengua que escuchamos a nuestros oídos tan grata, el aspecto de nuestros semejantes, sus costumbres iguales a las nuestras, en una palabra, cuanto nos envuelve, nos habla de algo identificado con nosotros, nos habla de algo tan íntimo y apegado a nuestro corazón que llega a constituirse en alma de nuestra alma, en parte de nuestro ser, en cosa sin la cual nos sería imposible la vida, puesto que llega a entrañar casi el modo de ser de nuestra vida misma; ¡eso es la Patria!

Pues bien pregunto otra vez: ¿qué sería el mundo sin ella? Sería un conjunto monótono de cosas sin luz, gamas sin matices, serie de notas sin enlace armonioso, sin esas combinaciones que el arte ha sabido inventar para formar sonidos que unifiquen ayes del alma, gritos de rabia, exclamaciones de placer, torbellinos sin fin de cosas encontradas, bellas en lo trágico, bellas en lo placentero, sublimes en la variación. Sería también el mundo sin eso, Patria grande sí, muy grande, mas en la cual no sentirían nuestros nervios muchas

emociones, ni la embriaguez de cosas bellas, ni sentiríamos tampoco las sacudidas de esas emociones que nos llevan al sacrificio, si es menester, y que nos anima, y nos conduce a empresas heroicas, ante la idea de aquel trozo de cielo bajo el cual nacimos, de aquel pedazo de tierra que pisamos con nuestra planta por vez primera, de aquel horizonte que hirió nuestros ojos cuando se abrieron a las sensaciones, ni encontraríamos tampoco el valor de esa palabra mágica que se presenta a nosotros en casos difíciles de la vida como recuerdo consolador, como estímulo para todo lo bueno, como bandera de empresas nobles, la Patria, en fin. La Patria, suma de esos recuerdos, compendio de nuestras aspiraciones, lugar donde la historia nos cuenta que se realizaron empresas grandes, llevadas a cabo por hombres que se llamaron nuestros, lugar donde hay manifestaciones sublimes de arte y poesía, brillando en esas ciencias gentes que se llamaron ascendientes nuestros, y en ella, en esa tierra en donde nacimos, está también abrazada en su seno, confundida con ella, la materia que formó los cuerpos de los que más quisimos y en su suelo también, en el ambiente de esa Patria, está el espacio donde se cumplieron placeres y alegrías, días de ensueño, momentos de lucha.

¡Patria! ¿Cómo al notar que el mal hijo no siente afectos por ella no se han de levantar en nosotros gritos de indignación? Y si ella se ve ultrajada por egoísta invasor ¿cómo no sentir vivísimo deseo de defenderla y darla en justa reciprocidad la sangre que ella nos diera cuando su honra lo exige, y después, al término de las luchas que integran la vida? ¡Qué imagen más consoladora es la imagen de la Patria, que es la tierra en que nacimos, y es el suelo donde se encuentran nuestros antepasados, y que surge a nuestro paso, como coronamiento de póstumos amores abriéndonos su seno, el seno donde reposan nuestros mayores, la tumba pedestal de nuestros descendientes!

VICTOR AGUIRRE.

Alumno del Colegio de Ntra. Sra. de Begoña.

Gijón, Abril 1 de 1913.

Se celebra en Nueva York una exposición internacional de niños. Hasta ahora los premios eran concedidos a la belleza de los niños; a partir de esta Exposición se darán los premios a los niños más sanos. Se premia la salud y no la belleza. Acaso este hecho de posponer el arte a la ciencia sea para los artistas algo doloroso. Pero el Comité de esa Exposición ha hecho sus declaraciones. Unas mejillas rosadas, unos grandes ojos azules, unos ples regordetes, están muy bien en un nene, pero la Liga de Beneficencia del niño, bajo cuyos

auspicios se hace la Exposición, le da más importancia al arco del pecho, a la fuerza de la espina dorsal, al temperamento, porque representan fuerza para la patria.

Podrán presentarse niños desde seis meses hasta dos años, y el Jurado no se compondrá de matronas, sino de especialistas médicos del Pos-Graduat Hospital. Se impresionarán cintas cinematográficas de los pequeños vencedores de este concurso y entregará a las madres recetas aconsejándoles el modo de criar mejor a sus niños.



## ¡Los pájaros!

Tema: *Protección que debemos a los pájaros y las plantas.*

¡Qué cosa más hermosa los pájaros! No quiero detenerme a decir lo que son los pájaros, puesto que todos los conocemos. ¿Quién no ha visto al ruiseñor, al jilguero, al pardillo, la golondrina y un sinnúmero de otros que, como los mencionados, nos alegran con sus diversos jorgeos? ¿Quién no los ha visto cruzar el espacio en bandadas?

*Su utilidad y belleza.*—Además de los placeres que los pájaros nos proporcionan, nos prestan incalculables servicios, puesto que libran a las plantas y a la humanidad de esos insectos parásitos, que tantos estragos causan en las plantas y en el hombre.

¡Qué de servicios nos prestan los pájaros! Ellos limpian las plantas y las tierras de esos insectos perniciosos, que tanto abundan, tales como la filoxera, la oruga, el caracol, la babosa y un sinnúmero de insectos que se adueñan de las plantas y de sus jugos con lo que causan al labrador grandes perjuicios.

Cogemos, por ejemplo, una manzana de hermosa apariencia, nos disponemos a comerla y vemos que en su interior hay una especie de podredumbre causada por el gusano. Una gran avellana, la partimos y dentro vemos que no hay más que polvo; son los restos del maldito gusano. Así, en fin, en las berzas, las patatas, etcétera. Los pájaros, constituyéndose en nuestros auxiliares, limpian los frutos de insectos que les roben el jugo.

Lo cual, unido a su belleza, nos hace más agradable la vida. ¿Hay cosa más hermosa que un pájaro revoloteando de rama en rama y lanzando al aire alegres y diversos trinos? ¿Hay cosa más hermosa que ver un nido con pajarillos que esperan impacientes a que su madre venga a traerles el codiciado sustento? ¡Qué cosa más hermosa ver una porción de pájaros persiguiéndose unos a otros y cruzando el aire con sus alas rápidas! ¡Qué hermosos son los pájaros! ¡Qué hermoso es oírles cantar cerca de nosotros cuando estamos tumbados a la sombra de un árbol! Algunos unen a su voz el atavío brillante de sus plumas, como el jilguero.

El ruiseñor no es tan bonito, pero en cambio canta mejor.

*Protección que debemos a los pájaros.*—Puesto que los pájaros nos prestan grandes servicios nosotros debemos protegerles y dejarles obrar a fin de que ellos puedan limpiar las tierras y las plantas de insectos. Es preciso dejarles vivir libremente, a fin de que puedan hacer su obra bienhechora. Hay que dejarles que canten, ale-

grando los jardines que nos sirven de recreo; hay que dejarles vivir, porque también los pájaros son seres que tienen derecho a la vida como nosotros. ¡Pobrecitos! ¿Si son tan alegres y tan hermosos, si antes de hacernos daño nos reportan grandes beneficios por qué matarlos? Seríamos crueles.

*Cómo debe protegerse a los pájaros.*—Nosotros debemos proteger a los pájaros no persiguiéndoles ni matándoles, como hacen muchos, ni destruyéndoles los nidos, puesto que los huevos que éstos contienen serán otros tantos pajarillos que revolotearán en las zarzas y limpiarán la tierra de insectos perniciosos.

Yo recuerdo haber leído que por cada nido que se destruye se da vida a más de 200.000 larvas u orugas. Desde que leí la poesía de don José de Velilla que se titula *Los pájaros*, yo he moderado mis instintos criminales. Por si fuese útil a algún niño que la desconozca voy a copiarla:

### LOS PÁJAROS

Hay niños criminales, que, escalando  
los árboles frondosos, decididos,  
el riesgo despreciando,  
arrancan a los pájaros sus nidos;  
los pájaros se quejan,  
y en confusión volando,  
rápidos, de los árboles se alejan.  
Huyen a otras regiones en bandadas,  
de nuevo se les llevan.  
Inquietos, revoltosos,  
andan volando, siempre temerosos;  
examinan los árboles, se juntan,  
se esconden en los huecos del ramaje,  
y al más tenue rumor, en su lenjuaje,  
—¿también habrá aquí niños?—se preguntan.  
Yo, triste, por la tierra caminando  
en desiertos sin nombres,  
si me detengo a reposar, temblando  
me pregunto también: ¿Habrá aquí hombres?

¡Pobres pájaros! Dejad que canten y que con sus trinos alegren nuestros juegos!

ALFREDO CUESTA DE LA VILLA.

Alumno del 2.º grado de la Escuela Neutra.

*Mención honorífica.*

Yo estoy cierto, de que cuando Gijón entero se preocupe de la niñez, como del primer problema hondo y grave que debe resolver, no habrá cosa alguna más atrayente que esta de reunir en fraternidad inocente y cándida a los niños, para que haga ver a todos, chicos y grandes, que los pueblos se sostienen y se elevan por virtud de la concordia social que aproxima los corazones y une las voluntades; y que para sostener a través de la vida el esfuerzo que la Patria exige a todos, se necesita un ideal elevado.

Este ideal se crea considerando, que el niño es el pueblo mismo en su sencillez nativa, y que sobre ellos debe fundarse la Patria de mañana; la asociación cordial en la que todos han de sacrificarse por el engrandecimiento común.

Miguel Adellac



## LOS DERECHOS INDIVIDUALES DEL NIÑO

proclamados por el  
CONGRESO ESPAÑOL DE HIGIENE ESCOLAR

PAGINAS MATERNALES

## ¡Cría a tu hijo!

Habitantes de un planeta regido por el sol, rodeados de atmósfera y cubierto de agua en dos terceras partes, corresponde por modo ilegislativo a todos los niños:

- 1.º El derecho a la luz del sol.
- 2.º El derecho al aire abundante.
- 3.º El derecho al agua y a la limpieza que con ella se obtiene.

Ni el Estado, ni quienquiera que sea, tiene derecho para recluir al niño en locales cerrados a la luz y al influjo del sol, escasos de aire y privados de agua y de limpieza, por más que tales mazmorras se condecoren con el nombre abusivo de *escuelas*.

Por su condición de ser en período de desarrollo, el niño necesita alimento suficiente, ejercicio saludable, alegría que dilate su organismo, amor que fomente su vida moral, verdad que nutra su vida intelectual. Por eso tiene inalienablemente:

- 4.º El derecho al sustento.
- 5.º El derecho al ejercicio corporal.
- 6.º El derecho a la alegría.
- 7.º El derecho al amor.
- 8.º El derecho a la verdad.

Por eso es deber primario de la familia, y subsidiariamente del Estado, procurar la suficiente, alimentación, la saludable recreación y alegría de los niños, a los cuales se debe la verdad y el amor.

Es crimen de lesa niñez criar al niño rodeado de *tristeza*.

Enseñarle la *mentira*, con cualquier traje que se la disfrace, es crimen de lesa humanidad.

## EDAD DICHOSA

Niño que senda sombría  
te acecha desde la cuna,  
tú no sabes la fortuna  
de ser niño todavía;  
Tu afán inexperto ansia  
¡avanzar, seguir, crecer!  
¡No ser niño, qué placer!  
Y a mi me causa pesar  
lo mucho que has de llorar  
cuando lo dejes de ser.

Antonio Grilo.

¿Hay algo más conmovedor que un niño recién nacido en la cuna, capullo humano que, sin amparo y sin defensa propia, depende sólo de la bondad y del cuidado de los que le rodean? Y tú, madre de este niño: tú, en cuyo seno se ha verificado esta maravilla eternamente nueva de la formación del hombre, ¿te has dado cuenta claramente de tus deberes? ¿Estás en condiciones para llamar tuyo a un hijo? ¿Estás preparada y dispuesta para cuidar el cuerpo y el alma de este niño, de tal modo que no tengas nunca que avergonzarte de ello? Es un deber sagrado el criar a un niño, cuidar el desarrollo del cuerpecito y proteger contra el daño el espíritu que se está formando. Nuestros niños son nuestro porvenir. Lo que hacemos por ellos lo hacemos por nosotros. Lo que dejamos de hacer en las primeras semanas y primeros meses de la vida no podemos recuperarlo nunca.

En la primera edad de la vida se decide frecuentemente si el niño ha de ser un hombre fuerte y resistente, que viva siendo una alegría para sí mismo y para los suyos, o si será siempre un ser endeble, inepto para la lucha por la existencia. Por eso, la cuestión para vosotras las madres es: Que vuestro amor se convierta en obras, rodead con fiel cuidado al recién nacido, pero guiad vuestros actos sólo por consejo experto. Prejuicios y superstición, indiferencia o ignorancia, se llaman los peligros por los cuales anualmente miles de vidas humanas recién despertadas caen víctimas de una muerte precoz.

Hasta el momento de nacer, el niño vive dentro de la madre y como parte de la madre. Las materias que necesita para su construcción le son suministradas por la sangre materna y tomadas de ella. Bien cuidado y bien protegido descansa el niño que se está formando en el seno de la madre. Desde el momento del nacimiento cambia de repente la situación. Ahora la cuestión para el niño es vivir una vida propia. Ahora tiene que respirar él mismo para conducir a los pulmones el oxígeno que hasta entonces había contenido la sangre materna. Las materias precisas para el continuado desarrollo tienen que ser suministradas al cuerpo infantil desde fuera por medio del alimento.

La alimentación: éste es el punto de más importancia y que decide sobre el bien o el mal del niño. De que la alimentación sea adecuada o inadecuada depende el bienestar y la vida. Y tanto como se ha dicho y escrito sobre el problema de la alimentación de las criaturas, se puede resumir sencilla y brevemente en el con-



tenido de esta frase: *Cria a tu hijo*. Así reza la ley de la vida, no inventada por la razón humana, sino escrita por la misma naturaleza con claridad inequívoca.

*Cria a tu hijo*: solamente así eres verdaderamente su madre, cuando le das no sólo la vida, sino también la fuerza de resistencia de tu pecho para afrontar los peligros que amenazan esta vida.

PRO-INFANTIA.



## DE COSAS VARIAS

(FÁBULAS)

### El padre y el hijo mal criado

Un padre tenía un hijo muy caprichoso y mal criado, y un sabio le refirió este cuento: Cierta vez un labrador unció un becerro con un buey para amansarle, pero el becerro hería con los cuernos al buey y tiraba el yugo al suelo. Viendo esto, dijo el labrador al becerro: «No creas que te haya uncido para que ares y labres desde luego la tierra, sino para irte enseñando y domando ahora que eres joven; pero si no quieres amansarte buenamente te castigaré con toda severidad.»

*Cuando son pequeños es cuando deben educarse y corregirse a los hijos, porque el ánimo de los niños se doma fácilmente, como se amolda sin dificultad la blanda cera.*

ESOPO.

### La paloma

Un pozo pintado vió una Paloma sedienta; tiróse a él tan violenta, que contra la tabla dió: del golpe al suelo cayó, y allí muere de contado.

*De su apetito guiado,  
por no consultar al juicio,  
así vuela al precipicio  
el hombre desenfrenado.*

SAMANIEGO.

### La rana y la gallina

Desde su charco una parlera rana oyó cacarear a una gallina.

«Vaya, la dijo: no creyera, hermana, que fueras tan incómoda vecina.»

«Y con toda esa bulla, ¿qué hay de nuevo?—»

«Nada, sino anunciar que pongo un huevo.—»

¿Un huevo sólo? ¡Y alborotas tanto!—

Un huevo sólo: sí, señora mía.

¿Te espantas de eso, cuando no me espanto de oírte como graznas noche y día?

Yo porque sirvo de algo, lo publico; tú que nada sirves, calla el pico.

*Al que trabaja algo, puede disimularsele que lo pregone: el que nada hace debe callar.*

IRIARTE.

## VIRTUD Y ORGULLO

### La encina y el rosal

—¡Mezquina es tu existencia,—  
a un humilde rosal dijo una encina,  
—pues arrastras al par de mi opulencia  
tu existencia mezquina!—

De una santa en las fiestas placenteras,  
bajaron a coger unos pastores  
ramaje de la encina para hogueras,  
y del rosal para la imagen, flores.

Ornó el rosal la imagen peregrina,  
y entonces me presumo

que mirando en la hoguera arder la encina  
exclamó al darle humo:

«No afrentes al humilde con tu fausto;  
que el día de la prueba, en acto innoble,  
con ignominia doble

tal vez sirvas de incienso a su holocausto.»

CAMPOAMOR.

### Proverbios indios

Todos, aun los enemigos, tienen derecho a nuestra hospitalidad; el árbol no rehusa su sombra ni aun al que viene a derribarle.

El fuego, aun cuando salga de madera de sándalo, siempre quema; el malo, aunque venga de noble linaje, siempre es malo.

El sabio ríe con los ojos, el hombre ordinario sonríe, el grosero ríe a carcajadas, los príncipes de los sabios jamás se ríen.

El perfume de las flores no va contra el viento; el perfume de la virtud va por todas partes.

El espíritu se purifica con la meditación, la boca con la veracidad, el cuerpo con la castidad y las otras virtudes, sin que sean necesarias las aguas del Ganges.



**EL FOOT-BALL.**—Siempre violento y en ocasiones brutal, es un ejercicio de fuerza, de valor y más que todo de disciplina.



## ECOS Y NOTAS

### Nuestro tributo

En el número anterior no nos fué posible manifestar nuestro profundo duelo por la muerte del Excmo. Sr. don Félix Aramburu y Zuloaga, antiguo rector de la Universidad de Oviedo, insigne penalista, catedrático y orador brillante; asturiano ilustre cuyo nombre pasará a la historia entre los más preclaros y gloriosos.

Toda la prensa española ensalzó la memoria del ilustre muerto, haciendo resaltar sus méritos extraordinarios.

Cuanto en estos días se han encomiado las altas dotes de talento, saber, laboriosidad, cultura, bondad del Sr. Aramburu y Zuloaga, ha sido pálido tributo a sus grandes merecimientos.

Muy sinceramente nos asociamos a esas manifestaciones de duelo y póstumos testimonios de admiración ante el cadáver de don Félix Aramburu, cuyos discursos grandilocuentes, de palabra arrebatadora, parecen vibrar todavía en nuestro cerebro como ráfagas de luz vivificante.

Lloramos la muerte del que tantas veces nos infundiera los grandes alientos de su intensa vida espiritual.

Llorémosle, y recordemos siempre su glorioso nombre con cariño y veneración.

### Avante

*Todo por el Ateneo. Todo para el Ateneo;* son los lemas que compendian la verdadera y principal finalidad de la «Revista del Ateneo Casino Obrero», que inicia ahora su cuarta época, después de obligada interposición de tiempo durante el cual persistieron los nobles propósitos de continuar esa útil publicación cultural, que vió de nuevo la luz, muy felizmente, el día primero de Mayo.

Para expresar nuestras simpatías hacia la obra de propaganda cultural que la Revista del Ateneo emprende con renovados bríos, nuestro convencimiento de las insuperables aptitudes e ilustración de su cultísimo director don Alfredo Alonso e inteligentes ateneístas que compartirán las tareas de redacción, y en fin, nuestros deseos de que la prosperidad y el éxito más brillante premien esos loables esfuerzos, para eso y mucho más que deseamos decir, nos falta hoy espacio.

CULTURA E HIGIENE ha puesto sus páginas al servicio del Ateneo y no perdonó oportunidad de propagar sus excelencias, dentro de la discreción debida; es decir, sin excesos de celo que pudieran hacer suponer que pretendíamos pasar por más papistas que el papa.

Hoy, como ayer, estamos prestos a contribuir con cuanto de nosotros se necesite para

bien del Ateneo Casino Obrero, cuya Revista saludamos con cariño fraternal, o si se quiere, filial.

Y ojalá que la cuarta época no tenga solución de continuidad.

### Enhorabuena

El día 30 del actual, en la Iglesia parroquial de San Sebastián, de la Corte (capilla de los Arquitectos), unirán sus destinos con el indisoluble lazo del matrimonio, el distinguido joven, estimadísimo amigo nuestro don Andrés Acero, y la encantadora y gentil señorita Dolores Acero y Rodríguez.

Al felicitar a las respectivas familias de los futuros desposados por el feliz acontecimiento, deseamos que la suerte colme de venturas a la enamorada pareja en el santo hogar que van a constituir para su dicha.

### Le saludamos

Se encuentra entre nosotros el reputado médico de Cangas de Tineo, don Manuel Gómez, hermano del notable colaborador de esta Revista don Mario, que nos honramos en contarlos entre nuestros más estimados y respetables amigos.

Saludamos cordialmente al Sr. Gómez, congratulándonos de que su estancia en ésta y los asuntos que aquí le trajeron, le sean gratos motivos de satisfacción.

### Los exploradores gijoneses

El próximo sábado, día 17, prestarán la promesa individual y sufrirán el examen de aptitud sesenta aspirantes a exploradores ante un tribunal formado por el comité local, dos instructores y dos técnicos.

Los muchachos vestirán, por primera vez, el uniforme reglamentario y los aprobados recibirán la insignia y el *carpet* de exploradores de tercera.

El acto se celebrará en el domicilio social, calle del 17 de Agosto, número 4, Asociación Popular de Cultura e Higiene.

Acompañando a cada aspirante podrán asistir dos miembros de su familia.

### Complemento y resumen

Consta este número de dobles páginas y, no obstante, vémonos precisados a dejar para el siguiente algunos trabajos de los premiados y otros originales que debieran entrar hoy.

Por esa razón, en la próxima Revista haremos lo que pudiéramos llamar epílogo, que resuma todo cuanto concierne al Certamen Cultural Infantil.

Para entonces esperamos que hayan regresado a esta villa dignos miembros del Jurado adjudicador, los cuales dispondrán con el mejor acierto la forma de hacer entrega de los premios.



Reconocidos en grado sumo a los queridos amigos que formaron dicho Jurado, no podemos menos de confiarnos a su buen criterio para poner digno remate a esta iniciativa.

### Agradeciendo

El ilustrado profesor de enseñanza graduada, distinguido miembro de la Asociación de Cultura e Higiene y estimado amigo nuestro don Teófilo Gallego Catalán, nos ha favorecido con un cuadro impreso *Contra el Etilismo* donde están recopilados datos científicos, opiniones y notas muy interesantes en demostración de los horribles estragos que el abuso y hasta el simple uso del alcohol produce en el organismo humano.

Ese cuadro es arma que viene a aumentar las que tenemos reservadas para combatir el alcoholismo y su temible propagador la taberna.

No nos hacemos ilusiones respecto a los grandes resultados prácticos que se conseguirán con la campaña que preparamos en ese sentido, y aunque confiamos en la oportunidad de realizarla y en los elementos que se han de poner a contribución de tan benéfico fin.

No se logrará extinguir el mal, lo sabemos, pero sería un gran bien alcanzar una razonada reglamentación higiénica por la cual se atenuasen los peligros y deficiencias que hoy tienen la mayoría de las tabernas, se inspeccionasen escrupulosamente las bebidas, y evitase la multiplicación de inmundos tugurios donde se embrutece, asfixian y envenenan lentamente tantos desgraciados.

### Fallecimiento

En el pasado martes dejó de existir la virtuosa señora doña Carolina García, viuda de Cadavieco, cuyo inesperado fallecimiento produjo dolorosa impresión en este pueblo donde era muy conocida y estimada.

Pertenecía doña Carolina a dilatada familia gijonesa que goza de merecidos afectos, patentizados en el triste acto de conducir al cementerio los restos de la finada, con numerosísimo acompañamiento, en el que figuraban todas las clases sociales de Gijón.

Sus apenados hijos don Alfredo, don David, doña Blanca, don Angel y don Emilio, saben cuán sinceramente nos asociamos a su dolor, enviándoles nuestro pésame, que hacemos extensivo a nuestro muy querido amigo don Manuel González Gallegos, hijo político de la finada.

Descanse en paz.

## LECTURAS FESTIVAS

### Significación de algunas palabras.

*Sermón.*—Reprimenda que generalmente oyen las personas que menos lo necesitan.

*Ayuno.*—Medida necesaria y mandada a sus tiempos para bien de cuerpo y alma, aunque excita maravillosamente el apetito.

*Calabazas.*—Son todas las cabezas que lo parecen y la mitad de las que no lo parecen.

*Burro (caer de su).*—Reconocer que uno lo ha sido durante más o menos tiempo.

*Vagos.*—Los hay ordinarios y extraordinarios: los unos no trabajan, pero no lo necesitan; los otros lo necesitan, pero no trabajan.

*Tacones.*—Suplemento de los que no crecen tanto como ellos quisieran.

*Zurra.*—Castigo duro... pero paternal.

### Anécdotas.

—Oye, Ramón, sácame de una duda tú que dominas el inglés.

—Tú dirás.

—¿Cómo se debe decir: *un* o *una* «sandwich»?

—No puedo complacerte, porque cuando entro en un *buffet* siempre pido dos «sandwich».

—¿Por qué ha venido usted a establecerse en Madrid? ¡Abandonar un lugar de aires tan puros!

—Si, señor; muy puros. Si hubiera podido mantenerme del aire, no me muevo del pueblo ni a tres tirones.

Dos mozos de labor, que se han quedado a dormir en la era, contemplan una hermosa luna llena de estío, observando con fijeza las manchas del astro nocturno.

—Chico, ¿será verdad que también vive gente en la luna?

—Yo no lo creo.

—Pus yo sí, porque cuando lo ice don Menino el albeitar, que es tan agudo, verdá será.

—Pero, abugo, ¿cómo quíes que vivan ahí, si tendrían que andar de cabezá?

—Pue que les convenga andar así mejor que de pie.

—Y antiparte, ¿dónde te paice a tú que podrá meterse la mitá de la gente cuando la luna se queda en cuarto menguante?

He llegado a este pueblo al frente de una compañía cómico-lírica y espero del señor alcalde me ceda un local de la casa de la villa.

—Por mí está concedido. Pero no van ustedes a sacar un cuarto. No hay dos pesetas en todo el pueblo... ¡Como no hagan ustedes la comedia a cuenta de panizo...!

LA GIMNASIA.—“Mens sana in corpore sano”.  
Hagamos todos los días media hora por lo menos de gimnasia y que la practiquen también nuestros hijos.